

El niño Carlos León Alvarado, en un evocador fotomontaje sobre el puerto natal de Coquimbo, donde vino al mundo un 2 de junio de 1916, como lo decía en su breve Autobiografía inconclusa. Del libro "Carlos León, homenaje", publicado por Edeval, de la Universidad de Valparaíso.

la Estrella, supl. Valparaíso, 25-IX-1993 con 208838



Carlos León:

"Adopté a Valparaíso como a un compadre"

Por Sara Vial

Hay tantas formas de adoptar a una ciudad como Valparaíso... pero adoptarla como a un compadre, sólo pudo ocurrírsele a Carlos León. Así lo confesó una vez con su hablar pausado. Tal como escribía, Leerle u oírlo eran la misma cosa. ¿En dónde reprodujo la frase? Escribió varios libros, dos de ellos de crónicas aparecidas en diarios. Algunos

días y *Hombres de palabra*. Los dos publicados por Ediciones Universitarias de la UCV. También un terrero, no lo olvidaba. El hombre de Playa Ancha, de editorial Meridiana, bautizado con el apodo que le dio Manuel Rojas y que a él le encantaba. ¿Y cómo no? Desde que llegó de Coquimbo, su puerto natal, toda su vida la pasó en Playa Ancha, en su casa frente al Hospital Naval.

Y en el cementerio playsancho lo enterraron cuando murió un 19 de septiembre del 86, y como le gustaban los versos del Cementerio marino, de Valery, su hijo que se llama Carlos y que no ve, como su padre, mayor diferencia entre uno u otro cementerio, ha dicho que quiere escribirle un epitafio con esos versos que en vida paladeó: "Ese tranquilo lecho de palmas/ palpita entre los pinos y las tumbas."

Bajaba de Playa Ancha como flotando. Así lo describió Enrique Lafourcade en un largo y colorido reportaje que se llamó *Te declaro mi amor Valparaíso*. Y así lo vimos pasar los portafolios por su club particular formado por las calles Esmeralda y Condell, con algún arito en Anibal Pinto, una anómada por los comienzos de Pedro Monti o de Serrano, una pausa retrospectiva en el Viñedo y, por supuesto, un acomodarse meditativo en una mesita del café Ripart, como para toda la vida. Desde allí, bebiendo su té puro, miró pasar vaporosamente la ciudad.

Evocarlo en el escenario que le pertenecía, es como poner en cámara lenta su elevada figura y verlo avanzar como una nube con su abrigo sobre las bombas y la larga bufanda ondeando sobre el abrigo, con el cigarrillo a medio evaporar en una mano y con la sonrisa socarona a pleno viento. Nunca lo vi con sombrero, el pelo estrechado se le alborotaba sobre la frente y sabía ser profundamente incisivo cuando aseguraba que "le gustaban las mujeres toronas".

Sin embargo en su novela *Las viejas*

El año 1980, Carlos León fue justamente agraciado con el Premio Regional de Literatura Joaquín Edwards Bello, instituido por la Secretaría de Relaciones Culturales de la V Región. En la fotografía, recibe su diploma y Medalla de Oro de manos del Intendente Raúl López. El año anterior lo había ganado María Luisa Bombal. Ceremonia efectuada en el Casino Municipal de Viña del Mar.



8 - "SABADO"

Carlos León, "Adopté a Valparaíso como a un compadre"
[artículo] Sara Vial.

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos León, "Adopté a Valparaíso como a un compadre" [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile